

DIARIO DE TENERIFE

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES, NOTICIAS Y ANUNCIOS

DIARIO DE TENERIFE

GEOGRAPHIC SITUATION

Latitude N.: 28°, 28' 30"
Longitude: 16°, 15' 09" W. of Greenwich

SANTA CRUZ DE TENERIFE

SITUACIÓN GEOGRÁFICA (FARO DEL MUJER)
Latitude N.: 28°, 28' 30"
Longitude: 16° 2' 50" O de San Fernando

Biblioteca Provincial

Laguna

SITUACIÓN GEOGRÁFICA

Latitude N.: 28°, 28' 30"
Longitude: 16°, 15' 09" O de París

DIARIO DE TENERIFE

Se publica todos los días, excepto los domingos y fiestas de gran solemnidad.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

(PAGO ADELANTADO)

En esta Capital y pueblos de la Provincia. un mes. 2 ptas.
Península española. un trimestre. 7 id.
Antillas y Extranjero. un año. 25 id.
Filipinas. un año. 36 id.

TARIFA DE ANUNCIOS

(PAGO ADELANTADO)

Se admiten en cualquier idioma a 4 céntimos de peseta la línea sencilla de cuerpo 8, en la cuarta plana; a 6, en la tercera, y a 10 en la primera.

Los anuncios de Sociedades y Corporaciones, que sean de interés para el público sin lucro para ellas, se insertarán gratuitamente.

Se admiten abonos para anuncios permanentes con grandes descuentos.

La correspondencia literaria, al Director del DIARIO DE TENERIFE, D. Patricio Estévez, Jesús Nazareno, 33 y la administrativa, al Gerente D. J. M. Ballesier, Castillo 61, Santa Cruz de Tenerife Islas Canarias.

Cambios hechos hoy

Table with exchange rates for July 9, listing locations like España, Londres, París, Oro, and Descuento with their respective rates.

Observaciones meteorológicas

HECHAS A LAS 11 DE LA MAÑANA DE HOY

Table with weather observations for July 9, including Barómetro, Termómetro, Viento, Fuerza del viento, Cielo, and Temperatura.

Gobierno Militar

ORDEN DE LA PLAZA

Servicio para mañana

Parada: El Batallón Movilizado núm. 2: Jefe de día, el Comandante del Regional n.º 1 D. Felices Benedicto.

Sección Religiosa

Julio, 9
Santo de hoy.—San Cirilo.
Santo de mañana.—Santa Amalia.

CULTOS PARA MAÑANA

PARROQUIA MATRIZ
Misas rezadas de 7 a 8 y media; cantada a las 9 y media; a las oraciones el Rosario.

Efemérides

1713. Se publica el acuerdo de las Cortes Catalanas de resistir hasta morir, al rey Felipe V.
1746. Muere en Madrid el rey Felipe V.
1894. Sangriento combate en el Pantar, del Ejército español contra los moros de Mindanao.

Registro Civil

Julio, 8
NACIMIENTOS
América Marrero y Castellano.
DEFUNCIONES
Dominga García y García, natural de esta ciudad, 26 años, casada, Flores, 34. —Tuberculosis pulmonar aguda.

Barbara Reymond y Casilda, natural de esta ciudad, 70 años, viuda, Cañón Curvo, 9.—Tumor parotideo.

MATRIMONIOS

No se inscribieron.

TELEGRAMAS

(De nuestro servicio particular)

Madrid, 8—6 t.
Director DIARIO DE TENERIFE.

El Gobierno ha recibido un importante telegrama de nuestro Cónsul en Hong Kong.

Comunica éste que a los tagalos les ha indignado que los refuerzos por los norteamericanos enviados a Manila sean negros.

En la tarde del domingo se oía hacia Cavite un vivo fuego de fusilería y de cañón.

Calculábase que estaban peleando los yankees contra los tagalos.
A. modóbar.

Madrid, 8—8'30 n.
Director DIARIO DE TENERIFE.

Ninguna noticia oficial se ha recibido que confirme las de Londres telegrafadas anoche, referentes al combate de Santiago de Cuba.

Hay telegramas anunciando que la Escuadra del Contraalmirante Cámara está anclada a 13 millas de Suez. (1)

En los centros oficiales se asegura que no ocurre novedad en la Península

BOLSA

Deuda perpétua, 4 p. interior, a 47'50.
Id. id. exterior a 55'60.
Id. amortizable, a 58'50.

(1) Como Suez es la estación extrema del Canal, a la entrada del Mar Rojo, se debe suponer por el texto de este despacho, que ya pasó aquél la Escuadra. El Liberal, de Madrid, del 1.º, dice que continuaba en Port Said y que era probable retrasase su salida de allí para pasar el canal.—N. DE LA R.

Billetes hipotecarios de Cuba, (1886), a 52'85.

Oblig del Tesoro 5 p. con garantía renta Aduanas, a 78'50.

CAMBIOS

Londres, vista, a pesetas 46'65 por £.

París, vista, 85'50 p. P. Almodóbar.

Madrid, 8—8'45 n.
Director DIARIO DE TENERIFE.

Telegramas recibidos de los Estados Unidos dicen que el comodoro Basson (1) zarpará el domingo para las costas de España.

Dicen que trae consigo los acorazados Iowa y Oregon, el crucero acorazado New York y otros tres cruceros. (2)

Después vendrán varios transportes con carbón.

Acaso (textual) traigan también tropas de desembarco para Canarias. (3)

Con este motivo se ha ordenado redoblar las precauciones en todas las costas.
Almodóbar.

Madrid, 8—10 n.
Director DIARIO DE TENERIFE.

El Gobierno ha recibido un despacho oficial de Santiago de Cuba (4)

(1) ¿Será Watson? Nuestro despacho dice Basson.—N. DE LA R.

(2) De los tres buques nombrados hemos dado otras veces noticias. Sólo repetiremos hoy que el Iowa tiene 46 cañones, de ellos 4 de a 30 y 8 de a 20; que el Oregon tiene 48, de ellos 4 de a 32 y 8 de a 20, y que el New York tiene 34, de ellos 6 de a 20. En total, 128 cañones, de los que 4 son de 32, otros 4 de a 30 y otros 22 de a 20.—NOTA DE LA R.

(3) ¿Desembarcar en Canarias? Por lo visto los americanos consideran que para ellos todo es fácil. Pero fácil también es que se hayan olvidado de que en Canarias no hay Calixtos García ni Aguinaldos. Aquí todos somos españoles.—N. DE LA R.

(4) Como nuestro telegrama no dice la fecha del despacho oficial a que se refiere, no podemos calcular si éste es ó no posterior al combate anunciado de Londres en los telegramas de antenoche.—N. DE LA R.

En él se confirma el cange de prisioneros españoles y norteamericanos.

Anuncia que nuevamente se ha intimado la rendición de la plaza. Dice que se extremará la defensa de la misma.

Agrega que nuestros soldados hace un mes que sólo se alimentan con arroz y sal, café y azúcar.

Almodóbar.

(Los telegramas que preceden son de la propiedad particular del DIARIO DE TENERIFE, que prohíbe reproducirlos, alterarlos ó modificarlos, sin su autorización, conforme a los artículos 31 de la ley de 10 de Enero de 1879 y 18 del Reglamento para ejecución de la misma de 18 de Septiembre de 1880.—El Gerente)

OFICIAL

Madrid, 8—8'40 n.
Ministro de la Guerra a Capitán General.

Tenerife.

De Cuba y Filipinas sin noticias. En Puerto Rico, a la vista de la bahía un buque enemigo.

CRÓNICA

Procedente de Garachico é Icod, entró ayer tarde en nuestro puerto el vapor inglés Susu. Descargó y carga frutos y otras mercancías; se provee de carbón mineral, víveres y agua y sale para los puertos de su procedencia, despachado por los Sres. Elder, Dempster y C.ª

Procedente de Cardiff, el vapor inglés Lady Lewis, con cargamento de carbón mineral, para los depósitos de los Sres. Elder, Dempster y C.ª

También llegó hoy, de Génova y Barcelona, el vapor italiano Venezuela. Dejó y toma pasajeros; descarga y carga mercancías; toma carbón, agua y víveres y sale para Colón y escalas, despachado por el señor D. Pedro Ravina.

Somos de los que, a pesar de lo que dicen nuestros despachos de hoy, seguimos creyendo que los norteamericanos no han de venir por estas islas. Pero, como pudiéramos equivocarnos,

—No te comprendo,—contestó.
—¡Pardiez! La justicia creará sin duda que si han asesinado a Justina Bonnefoy, fué, no para robarla, sino para impedirle que un día nombrase a la madre que mató a su hijo.
Diana contestó sonriéndose.
—Esas son simples suposiciones.
—¡Diana!—dijo Pablo inclinándose hacia la condesa y bajando la voz,—¿me habeis dicho toda la verdad?
—¿Sobre qué?
Sobre las causas que han hecho necesaria la muerte de la matrona.
—En lugar de ocuparnos de estos hechos que pasaron, sería, mejor para los dos que los olvidásemos.
—Diana—prosiguió el marido de Fernanda, cogiéndola la mano,—¿no teneis que ocultar más que el conocimiento clandestino de nuestro hijo?
—¿Qué quereis decir?—replicó madame de Fernie, cuyos ojos lanzaban rayos de cólera.
—Que entre vos y Justina existía otro secreto.
—¡Otro secreto!
—¡Jamás he visto a nuestro hijo. ¿En dónde está?
—En Suiza; os lo he dicho repetidas veces.
—Me lo habeis dicho, pero no lo sé.
—¿Es decir que me acusáis?—preguntó Diana fríamente y amenazante la mirada.
—No soy yo quien os acusa, son los hechos. El niño muerto ha debido nacer, según el dictamen facultativo, en la época en que estabais en casa de la Bonnefoy.
Diana le lanzó una mirada terrible,

—¿Quién es?
—No ha querido darme su tarjeta.
—Pues entonces...
—Únicamente me entregó este billete. Diana cogió vivamente el papel que el lacayo le presentaba y que no tenía sobre.
Lo desdobló y leyó:
«El hombre de la calle del Pozo de la Ermita.»
Por un momento permaneció silenciosa.
—¿Que pase a mi gabinete!—dijo en fin.
El criado se retiró.
—¿Quién es?—preguntó Richemond.
—¡El!
—¿El desconocido?
—Sí. Retírate prontamente. Vuelve esta noche y te diré lo que quierda.
—¿No temes?
—No es el momento de temer, sino el de saber.
Escucha.
—Habla.
—Necesito saber dónde vive ese hombre.
—Le esperaré a que salga del hotel y le seguiré.
—Eso es; pero que no lo note.
El vizconde se retiró.
Diana, un poco conmovida, lanzó una mirada al espejo que tenía enfrente.
—Diana de Fernie,—dijó,—es siempre bella.
¡Vencerá!
Y salió lentamente, dirigiéndose a su gabinete donde la esperaba el hombre de la calle del Pozo de la Ermita.

—Para eso era preciso que Causade hablase, y no hablará.
—¡El... no lo dudo!... pero el otro, desconocido...
—Le espero prevenida.
—Tu tranquilidad me asusta.
—A ti todo te asusta. El descubrimiento del cuerpo de ese niño deja las cosas en el estado en que estaban.
Y si el desconocido de que tú hablas se presenta, y si se presentará, veremos lo que quierda... y entonces será tiempo de tomar un partido.
—¿Y qué le dirás?
—¡Dependerá de lo que me proponga! No olvides esto. Eres mi cómplice. Nada puede romper la cadena que nos une. Si sucumbo, sucumbirás tú también.
—¡Lo sé!—dijo Pablo de Richemond, con la voz alterada.—Por eso...
—Por eso, tú que no tienes energía, debes callarte, no preguntar nada y obedecerme.
Pablo de Richemond inclinó la cabeza.
Conocía que ella tenía razón, y que él no era hombre para salir de aquellos apuros.
—Tenme al corriente de todos los pasos de la justicia, y no me dejes ignorar nada. Es todo lo que exijo de ti. Sobre todo deja de una vez ese descompuesto rostro que parece el de un criminal que teme que se le arreste.
El vizconde iba a contestar, cuando un lacayo abrió la puerta después de llamar.
—Señora condesa,—dijo inclinándose respetuosamente;—un caballero desea con insistencia ser recibido.

juzgamos conveniente que se aproveche el aviso para estar prevenidos. En tendemos que, si vienen, cualquiera sea el éxito de su ataque a nuestros fuertes, lo principal es asegurar la cuestión de subsistencias. ¿Las hay en la población para el caso de que sus buques nos bloqueasen? Sabemos que más de una vez se ha preguntado sobre este extremo al Sr. Alcalde en el Ayuntamiento, y siempre ha dado contestaciones satisfactorias. Mas no basta, es preciso, á nuestro juicio, estudiar al detalle el asunto, para aprovechar los días que pudiera tardar en llegar esa Escuadra, que se dice sale mañana de los Estados Unidos. Por nuestra parte, cumplimos con recordar la importancia de este asunto.

Unidos por antiguos y esrechos vínculos de amistad con el Sr. D. Víctor M. Concas, que más de una vez ha favorecido las columnas del DIARIO con sus trabajos, nos ha apenado de veras la noticia, ayer comunicada á nuestro apreciable colega *La Opinión*, de que se encuentra herido.

Vivamente deseamos, como el colega, que la herida del señor Concas, y las de sus otros compañeros no tengan consecuencias desagradables y alcancen pronta y completa curación.

En previsión de que vengan barcos de guerra yanquis á la Península, el gobierno francés ha dispuesto que la flota llamada escuadra del Norte efectúe sus próximos ejercicios en el golfo de Gasconia, sin alejarse mucho de las costas, en vez de hacerlo, como otras veces, mar adentro.

Y en efecto, dicha escuadra, al mando del vicealmirante M. Barrera, se presentó no hace mucho días en la embocadura de Burdeos, á las cinco de la mañana.

Esta escuadra consta de los acorazados *Masena*, *Bouvet*, *Valmy*, *Du Puy de Lome* y *Pothuau*, cruceros *Catinat* y *Surcouf*, el guardacostas acorazado *Amirante Theouard*, el destructor *Aquilon*, el contratorpedero *Epervier* y los avisos torpederos *Cassini* y *Kairouan*, así como los torpederos números 115 y 116.

Sirven de exploradores á la flota el aviso escuela de pilotaje *Glau* y el torpedero número 179, que forman parte de la división móvil de Rochefort.

En muchos pueblos de la isla, especialmente en los de la costa, siguen los vecinos manifestándose de seos de que se les faciliten armas para defenderse en el caso—improbable aún—de que pueda ser atacada la isla, y de que se le designen oficiales del Ejército que los manden y dirijan si llega el momento de tener que rechazar una agresión.

El primer teniente de artillería, nuestro querido amigo D. Sergio Logendio, que sirve en el 9.º batallón de plaza, ha sido declarado apto para el ascenso.

La nueva Sociedad *Iriarte* del Puerto de la Cruz, se propone establecer un Bazar, cuyos productos destina al soco-

rro de las familias de los reservistas pobres.

Hemos tenido el gusto de recibir, y agradecemos el obsequio, un abultado folleto en el que aparecen coleccionados varios notables artículos publicados recientemente en el periódico *El Tiempo*, de Caracas, por D. Ricardo Becerra, referentes á la cuestión Hispanoamericana, los cuales valieron á su autor que la colonia española residente en Caracas, agradecida por sus patrióticos trabajos, le regalara una pluma de oro.

El Sargento primero de la guardia municipal D. Enrique Castro envió esta mañana á los Asilos benéficos algunos litros de leche aguada decomisados á varias lecherías.

ÚLTIMAS NOTICIAS

De un periódico de Barcelona, del día 4, que trajo á la mano un pasajero del vapor italiano *Venezuela*, y que un amigo nos ha facilitado, cortamos, para anticiparlas á nuestros lectores, algunas noticias, que se refieren en su mayor parte al combate del día 2 en Santiago de Cuba.

Helas aquí: Madrid 3.—Dicen de Nueva York que las fuerzas yanquis pasaron el río Guamo, formando una línea de combate de 15 kilómetros.

Las escuadras de ambas naciones tomaron parte en la acción.

Los españoles se defendieron con gran energía, batiéndose bravamente también los norteamericanos que conquistaron el terreno palmo á palmo, apoyados por su artillería se apoderaron de las defensas avanzadas, obligando á los españoles á replegarse en Caney.

Las bajas yanquis fueron muy numerosas. El general Shafter ha pedido le envíen un buque hospital y 50 médicos.

Los rebeldes han tenido un 20 por 100 de bajas.

De Washington comunican nuevos detalles del combate de Santiago. Los yanquis combatían casi desnudos, el calor era horroroso.

El general Shafter, al frente de sus tropas, llegó hasta las puertas de Santiago; la victoria le costó mil muertos y considerables heridos. La caballería fué el cuerpo que experimentó mayores pérdidas.

La resistencia de los españoles dicen que ha causado profunda impresión en los Estados Unidos.

Al pasar los yanquis las avanzadas, encontraron los alambrados á ocho pies de altura, que les impidieron seguir adelante.

Los españoles empleaban pólvora sin humo, dificultando esto la puntería de los yanquis.

Añade este telegrama de procedencia yanqui, que el general Pando, al frente de 6.000 hombres logró entrar en Santiago.

El general Shafter ha rectificado el primer parte que dieron en lo referente á bajas, diciendo que son más numerosas de lo que al principio pudo

calcularse; las fija en mil, añadiendo que lo espeso de los matrazales impide dar una cifra exacta.

El «Morning Post» publica un despacho de Washington dando cuenta de haber sido detenido por la policía secreta yanqui el teniente de navío señor Carranza; dice que será fusilado como espía.

Se asegura en los círculos militares que los yanquis tuvieron 3.000 bajas en Santiago de Cuba.

Por nuestra parte, dicen que toda la oficialidad de artillería quedó fuera de combate.

D. Cen de Manila que Aguiñaldo ha ordenado que sean presos varios cabecillas acusados de conspiración y otros excesos. Serán fusilados.

Han marchado de la bahía de Manila dos buques alemanes.

El Nacional publica una carta del señor Moret en la cual se dice que si bien hay argumentos poderosos que encarecen la necesidad de una paz inmediata, dentro de algunos días será más oportuno que hoy hablar de ella.

En el ministerio de la Guerra se han negado á facilitar un despacho que, según parece, ha recibido el Gobierno del general Blanco, en el cual hay los nombres de los jefes y oficiales que han perecido heroicamente en Santiago de Cuba.

Madrid 4.—En los círculos políticos se observa gran excitación.

Los ministeriales disculpan el hecho de que no hayan sido mandados mayores refuerzos á Santiago, diciendo que el general Blanco no quiso dejar desguarnecida la Habana.

Mac Kinley ha recibido un despacho de Shafter, según telegrafian de New York, dando cuenta de que en el combate de Santiago han tenido los yanquis 170 muertos y 1.200 heridos.

Nueva York 3.—La prensa da algunos pormenores del combate de Santiago.

Las pérdidas sufridas por ambas partes son muchas é importantes.

Reconocen todos los despachos que los españoles lucharon con heroísmo digno de admiración.

La paz y la guerra

El *Noticiero Universal*, de Barcelona, publica una *interview* de un redactor del citado periódico con el prelado de aquella diócesis, quien dice que nunca fué partidario de la guerra con los Estados Unidos por ser éstos más fuertes que nosotros, y que después del fracaso de Cavite urge suspender las hostilidades y pedir condiciones paz, sin que en esta gestión intervenga potencia alguna.

Mientras el obispo de Barcelona aconseja que España pida la paz, el obispo de Segovia publica en su *Boletín* del día 28 de Junio una circular á los párrocos en que dice, entre otras cosas:

«Ciertamente que no han menester de estímulo nuestros párrocos para que, á manera de cruzada, levanten su voz para predicar la guerra santa: pero faltaría

mos á nuestro deber de español y de prelado, si no les exhortáramos á que, encardecidos en celo edificante, economiasen sin intermisión ese amor sagrado que tanto ennoblece y dignifica.

Recuerden, si, que nuestro D. vino Salvador dejó señaladas las huellas de tan noble sentimiento derramando copioso llanto sobre la ciudad de Jerusalén; hagan entender á sus feligreses que el Señor bendice á los pueblos que saben honrar su abuelgo, y no olviden que, cuando llora nuestra madre, es deber nuestro acudir en su auxilio sin regatearle sacrificios.

Por nuestra parte, además de suscribirnos de igual manera, ingresaremos 2.500 pesetas como donativo por el mes de Julio, en nombre del prelado, cabildo y clero».

En la presidencia del Consejo se ha recibido la comunicación de la Cámara de Comercio de Barcelona pidiendo la paz.

De este mensaje se dará cuenta hoy en Consejo.

También en sentido de desear la paz, el comité central del partido socialista ha dirigido una circular, que firma Pablo Iglesias y que se inserta en el número de hoy de *El Socialista*, circular en que se dice que es una locura, dada la desproporción de medios, continuar la guerra, y que los obreros deben trabajar por la paz.

La escuadra de Cámara

De uno de los más importantes diarios de Madrid extractamos las siguientes noticias:

Está inspirando gran interés cuanto se refiere al viaje de esta escuadra.

Las dificultades que, según algunos corresponsales, existían para el paso de la escuadra por el Canal, movió ayer á la *Agencia Fabra* á publicar la siguiente nota:

París 28.—Por el interés que inspira en estos momentos cuanto se refiere á la escuadra del almirante Cámara y á la navegación por el Canal de Suez, es curioso el recuerdo de un periódico inglés respecto al convenio de 29 de Octubre de 1888.

Con efecto, en este, firmado por las seis grandes potencias, Turquía, España y los Países Bajos, se establece que el Canal se halla abierto en paz como en guerra á las marinas militares como á las mercantes, sin que pueda efectuarse ningún género de hostilidades dentro del mismo Canal ni á una distancia de menos de tres millas de cada uno de sus extremos, los cuales tampoco podrán ser bloqueados.

Los barcos beligerantes no podrán permanecer más de veinticuatro horas en ninguno de los puertos ni efectuar embarque de tropas ni municiones.

En efecto, no han existido tales dificultades, ni las hay tampoco para tomar el carbón que nuestros barcos necesitan.

En previsión de lo que pudiera haberse de este asunto en Consejo, el ministro de Estado llevó la copia del

convenio de neutralidad en el Canal de Suez, con el cual habían de quedar desvanecidas todas las dudas que existieran.

Negó también el duque de Almodóbar que el gobierno italiano hubiera prohibido facilitar carbón á nuestros barcos, pues ni las estaciones inmediatas al Canal son italianas, ni había de dictar tal prohibición cuando el citado combustible no está declarado contrabando de guerra, ni si quiera por parte de Inglaterra.

Lo único que ha pasado respecto al paso de la escuadra por el Canal, es que la administración de misino ha recaudado anticipadamente el pago de los derechos y éste se ha hecho mediante orden á París para que se abone en el acto la suma correspondiente.

Esta cantidad no resulta tan crecida como se había dicho, pues, según referencias de buen origen, no llega á 400.000 francos.

Los ministros suponían que á la hora que estaban reunidos, la escuadra se hallaría pasando el Canal. Después del Consejo recibió el ministro de Estado un despacho en que se le daba cuenta de estar ya los barcos en el Canal.

En cada estación que haga la escuadra recibirá el general Cámara noticia de lo que ocurra en Filipinas y de las nuevas instrucciones que puedan ocurrirle al gobierno. Al mismo tiempo, los cónsules comunicarán también á dicho general las noticias que juzgen interesantes para el viaje de la escuadra, especialmente las que se refieren á movimiento de los barcos de la de Dewey.

Hablando algunos ministros de las noticias telegrafiadas desde los Estados Unidos respecto al paradero de ciertos barcos de China y otras naciones, negaron de una manera terminante que el gobierno español los hubiera adquirido para que se uniesen á la escuadra de Cámara.

Según un telegrama de Port Said, del 29, el jefe de Estado mayor del almirante Cámara, Sr. Hediger, ha tenido que desembarcar en aquel puerto por haberse agravado en la dolencia que padecía al salir de la Península.

Según otro de Londres, del día 30, el diputado nacionalista irlandés Mr. Davitt, que como todos los de su grupo está impaciente por hacer manifestaciones en favor de los yankees, había preguntado en la Cámara de los Comunes si el Gobierno inglés ó el egipcio es responsable de que varios barcos de guerra de una potencia beligerante se hallen desde hace varios días en Port Said, á pesar de que el convenio internacional sobre navegación por el canal de Suez no autoriza la estancia de los buques de guerra en aquellas aguas más de 24 horas. Mr. Curzon se ha limitado á declarar que no podrá contestar á la pregunta del interpelante sin previa notificación.

Dice otro de New York del mismo día 30:

El *Herald* publica esta mañana un

—Hablad claro—dijo,—no ocultéis vuestro pensamiento. Me acusáis de infanticida.

—¡No, no!—dijo el vizconde con terror y retrocediendo ante su propio pensamiento—¡pero podiais ocultarme la muerte accidental de ese desgraciado niño!

—¿Y aún cuando así fuese, qué?—dijo Diana con una audacia inaudita.

Pablo de Richemond se puso lívido y todo su cuerpo tembló.

Diana le miró un momento con piedad.

—¡Vamos, tranquilizaos!—repuso con calma y con una frialdad irónica, cuyo efecto sobre la débil alma del vizconde conocía muy bien.—Vuestro hijo vive.

—¡Quiero verle!

—¡Imposible!

—¿Por qué?

—Porque no estoy bastante segura de vos y vuestro valor para entregáros el secreto de su residencia. El miedo os haría hablar el día menos pensado.

—¿Pero no comprendes que una duda horrible atormenta mi espíritu?

—Duda todo lo que te plazca. Si no quieres creerme, nada puedo hacer yo; pero no quiero comprometer mi salvación y la tuya para calmar tus dudas. He asegurado el porvenir. Si te mezclas en ello, no harías más que aumentar los peligros.

Esta consideración era la más fuerte para Pablo de Richemond.

—Pero, ¿y si te acusan?—dijo con más dulzura.

XX

¿QUÉ HACER?

Mientras tenía lugar la anterior escena, Fernanda llegaba á casa de Daniel de Coeurs.

Pasando por delante de la portera sin hablar palabra, subió al segundo piso y llamó á la primera puerta á la derecha.

Daniel estaba en su despacho hablando con Primborgne, algo pesaroso de aquel contratiempo que le haría perder el día, porque reemplazaba al secretario del juez, que se hallaba enfermo.

Había citado para aquel día al cordelero y su mujer para interrogarles respecto al hombre que había comprado la cuerda.

En aquel momento su criado abrió la puerta para anunciar que una señora deseaba hablarle.

Daniel percibió en la antecámara una silueta que reconoció instantáneamente.

—Pronto,—dijo á Primborgne señalándole la pieza inmediata,—dejadme solo, pero no os alejéis. Tal vez os necesite.

Primborgne salió discretamente y desapareció sin ruido.

También él había entrevistado á Fernanda y comprendió de lo que se trataba.

Apenas cerró la puerta del gabinete, Fernanda entraba y se hallaba frente á Daniel.

—¿Qué hay Fernanda mía?—exclamó éste lanzándose á ella y cogiéndola las manos.—Para

—Habeis hecho muy mal.

—¿Por qué?

—Porque hubierais visto que la justicia prosigue, sin ruido, sus pesquisas.

—Así debta suceder.

—Han practicado nuevos registros en la casa de Pierrefitte.

—¿Y qué han encontrado?

—En la casa, nada.

—¿Y bien?

—¿Y bien? que detrás de la casa hay un jardín.

—¿También lo han registrado?—exclamó vivamente la condesa.

—Todo lo han revuelto.

Diana palideció ligeramente.

—¿Y qué?—añadió.

—Que descubrieron el cadaver de un niño recién nacido, que al parecer fué estrangulado ó ahogado.

Diana, que esperaba esta revelación, la recibió sin pestañear como mujer absolutamente dueña de sí misma y que ha sabido hacerse un rostro impasible, que no obedece más que á su voluntad.

—Y bien,—replicó,—¿qué tenemos que ver nosotros con ese descubrimiento?

Pablo de Richemond la observaba con una mirada singular.

—¿Estais bien segura de que eso no se relaciona con nosotros?

Diana comprendió que algo insólito pasaba en el vizconde, y se armó de toda su sangre fría para recibir el choque sin temblar, si se produca lo que ella preveía.

telegrama de Port Said asegurando que antes de que llegara allí la escuadra española el cónsul de los Estados Unidos, obediendo instrucciones de su gobierno, compró todo el carbón que había en los almacenes del puerto y de la ciudad, á fin de privar de combustible al almirante Cámara.

Para hacer esta operación tuvo que pagar un sobreprecio considerable.

Esto no representa pérdida alguna para el Tesoro de los Estados Unidos, porque el cónsul se propone revender el carbón con el mismo sobreprecio a los barcos mercantes extranjeros que vayan llegando y que no le sean sobrecargados, tales como los de las Mensajerías marítimas de las líneas Peninsular and Oriental, la Japonesa y otras.

Y dice por su parte *El Imparcial* del mismo día 30:

Parece poco verosímil la noticia del *Herald*. No porque los norteamericanos no hayan intentado el acaparamiento del carbón en Port Said, y quizá en otros puertos del camino de Filipinas, sino porque las casas que se dedican a este negocio suelen no tener pelo de tontas, y al recibir el ofrecimiento de los agentes yanquis se habrán apresurado a poderlo en conocimiento de los cónsules españoles, para sacar partido de la competencia.

En Port Said, por ejemplo, hay la casa Savon Bazin, la más poderosa de aquel puerto, que es muy española, que suministra de carbón a la Compañía Transatlántica, y que es seguro habría avisado al cónsul de España, Sr. de la Corte, hombre que además es muy activo.

En otros puertos, como Colombo y Singapur, la Compañía Transatlántica tiene también agentes y contratistas de carbón, que ciertamente la habrían puesto al corriente de cualquier operación de ese género.

Estábamos en lo cierto al decir ayer que la escuadra que manda el contraalmirante Cámara se encontraría pasando el Canal de Suez.

El ministro de Marina recibió ayer un despacho comunicándole que la escuadra había llegado sin novedad al otro extremo del citado Canal.

Allí volverán a tomar los acorazados la carga que alijeraron antes para disminuir su calado, y proseguirán seguidamente el viaje á Filipinas.

Los destroyers regresan desde Port Said.

Pero, á pesar de esto último, *El Liberal* del día 1.º asegura que Cámara continuaba en Port Said y que era probable retardarse el paso del Canal.

El proceder de Cervera

Equívocados andan los que creen que la destrucción de la escuadra del intrépido Cervera, ha sido una vergonzosa derrota sufrida por España.

Ese desgraciado acontecimiento, lejos de causarnos vergüenza, debe enorgullecernos, porque ha venido á ser una nueva tangible demostración del valor de nuestros marinos, de que la raza de los que en Trafalgar tuvieron por sudario las encrespadas olas del océano y en Lepanto y el Callao enarbolaron muy alto el pabellón hispano, no ha desparecido. Esa derrota constituye un triunfo moral, obtenido por los imitadores de Churrucua y de Gravina, que se escribirá con indelebles caracteres en el libro de nuestra historia.

Una escuadra, como la nuestra de Santiago, que si se compara con la norteamericana que manda Sampson, resulta muy pequeña, tiene la audacia de ponerse fuera de la protección de nuestras baterías y cruzando por entre buques enemigos lanzándose en medio de los mares con el propósito de luchar hasta morir, como solamente mueren los héroes españoles.

El acto era una verdadera temeridad, pero hay que confesar que, en las circunstancias en que se encontraba Cervera, se hacía casi necesario.

Hoy una parte de la opinión, dejan dose llevar por funestos apasionamientos que roban serenidad al juicio y desfigurán los hechos, no razona; delira.

En los cafés, en las plazas, en las tertulias, donde quiera que dos ó tres personas discuten los sucesos de la guerra, se escuchan casi siempre frases por este estro: «¡Ah...! Cervera es un valiente y esperto marino, pero en esta ocasión ha cometido un verdadero disparate saliendo de Santiago de Cuba».

Y otras veces un furibundo patrioterismo, de esos que lo ven todo por el cañón de un revolver y que les basta una silla que sirva de tribuna y cuatro tontos que formen auditorio, para pronunciar un discurso *aplastado*, exclama: «Es evidente, señores, que nuestra escuadra

pudo haber destruido á la yanqui; pero ya que no fué así, Cervera, ante tal derrota, debió levantarse la tapa de los sesos».

Pues yo creo (y perdonen la interrupción los contentulianos y el orador) que ni la salida fué un disparate, ni era cosa hecha que pudiera unos derrotar á la escuadra enemiga, ni nuestro almirante estaba en el caso de atentar contra su vida.

Porque... Vamos por partes. En primer lugar, Cervera comprendía que si tiado por mar, como estaba, por una flota mucho mayor que la suya y en el caso probable, casi seguro, dada la superioridad numérica del enemigo, de que los yanquis se apoderaran de alguno de nuestros castillos, tarde ó temprano, luchando ó sin luchar, había de correr una suerte parecida á la de los mártires de Cavite, y al mismo tiempo veía a probabilidad de poder burlar la vigilancia de los buques enemigos, para refugiarse en sitio en que los nuestros corrieron menos peligro.

¿Qué hacer? ¿Ante una muerte cierta y una salvación probable que camino elegir?

Su deber como jefe, como español y como hombre de elevados sentimientos, era evitar, mientras posible fuera, que sus subordinados se sacrificaran sin necesidad, que España perdiera sus mejores buques en una lucha desigual y que centenares de madres, esposas y de hijos, se quedarán sin pan.

Así lo intentó. Luego su salida no fué un desacierto.

En cuanto á lo segundo, es verdad que en muchas ocasiones ha triunfado nuestra patria de un adversario diez veces más poderoso que ella; pero aquí no se trata solamente de combatir con un enemigo diez veces superior; aquí se trata de luchar con un enemigo, á la par que potente, traidor, miserable, que emplea medios tan reprobados como las bombas de petróleo y dinamita, medios de que nosotros, á fuer de caballeros y conoedores de lo mucho que debe apreciarse el honor, no nos valemos, a pesar de encontrarnos frente á bandoleros que ni siquiera compasión merecen.

Una derrota en semejantes condiciones, puesto que es inevitable, no es deshonrosa.

Cervera ni ha podido triunfar ni al sufrir la derrota ha estado en el caso de suicidarse.

Cervera, discurrendo en buena lógica con toda la fuerza que le prestaba su privilegiado talento, sintiéndose animado del valor que nace en el convencimiento de que se defiende una causa justa, sabiendo lo que en sus manos estaba una parte de la honra española, procedió como proceder debía, llevando á cabo el magnánimo hecho que ha sido asombro de nuestros propios enemigos.

Si no consiguió salir victorioso, suya no fué la culpa. La desgracia nos persigue y el hombre ante la adversidad debe mostrarse resignado.

Consideramos á Cervera como un héroe verdadero y maldigamos solo á esos mercaderes ambiciosos que pretenden humiliarlos, sin comprender que nuestra noble patria esta dispuesta á perderlo todo, menos el honor.

ODAGLED LEUNAM.

Julio 8 de 1898.

La alocución de Massó

En los periódicos de Cuba, recibidos últimamente, encontramos la siguiente alocución que el capitán Massó, pasado á nuestras filas, ha dirigido á los insurrectos.

Dice así: Cubanos: ha llegado el momento en que las energías de este pueblo, distraídas hasta hoy en lucha estéril contra hermanos nuestros, se invierten en rechazar al enemigo procaz de nuestra raza que con falsos pretextos de amistad y de filantropía trata de poner su planta invasora en esta tierra donde nunca ha ondeado mas bandera que la gloriosa é invicta de nuestros progenitores.

El pueblo americano, cuyos egoístas sentimientos procuran torpemente difrazar, interviniendo en una contienda de familia para cuya solución el Gobierno español ha tenido generosas y nobles condescendencias, quiere á toda costa desumbrar con falsos espejismos á los que, tras su falsa generosidad, no ven el peligro inminente que corrú nuestras libertades y la existencia de nuestra raza que desaparecerá velozmente bajo el peso duro de la planta americana...

Cubanos: ¡á las armas! La esclavitud, disfrazada con la capa de libertad, está á corta distancia de nuestros playns.

Y así como el León hispano esta dispuesto á defender sus derechos y nues

tras libertades contra el falaz enemigo, librando ruda contienda que será la solución de nuestra existencia social y política en el porvenir, nosotros debemos correr como un sóo hombre formando apretada legión al lado de nuestros hermanos peninsulares, á fin de que el mundo vea que los lazos de la sangre y de la familia se hacen más estrechos entre los miembros de la raza, cuando más inminente y cercano es el peligro que los rodea.

Nuestras diferencias políticas deben morir ante el *Fénix* americano y en defensa de nuestra augusta bandera.

Y quien á mi lado quiera tomar plaza para combatir al invasor, venga en buen hora; hay lugar para todos los cubanos.

Al frente de los destinos de esta tierra hay un caudillo á quien España admira y en quien España confía.

Digámosle, pues, con hechos, que Cuba está al lado de España.

El general Blanco, al volver la mirada en torno suyo en estas horas de peligro, puede estimar que á su lado están muchos que, si bien lucharon por un ideal político en contra del gobierno de la Metrópoli, quieren plaza en el combate contra los invasores de la América del Norte.

Cubanos: formemos flia al lado de España.

¡¡ES NUESTRA MADRE!
JUAN MASSÓ PARRA.

La toma de Cavite

Y LA PÉRDIDA DEL «MINDANAO»

RELATO DE UN TESTIGO PRESENCIAL

En las oficinas de la Compañía Transatlántica, en Madrid, se ha recibido la siguiente interesante carta:

Manila 11 de Mayo.

Muy señor mío y de mi mayor consideración: Con mucho sentimiento tengo que darle la triste noticia de que el 1.º de este mes la escuadra americana, después de haber destruido la escuadra española, destruyó al vapor *Isla de Mindanao*. La tripulación se salvó toda y no hay que lamentar ninguna desgracia personal. No se ha podido salvar nada; los tripulantes se salvaron con la ropa que tenían puesta. El buque estaba descargado; solamente quedaban á bordo unos cien bultos. A mi llegada á este puerto, que fué sin novedad el 22 de Abril, á diez horas de la noche, me enteré de que se había declarado la guerra con los Estados Unidos.

El día 23, por consejo de las autoridades de Marina y de común acuerdo con el señor inspector y consignatario, salí para el arsenal de Subic con objeto de tener el buque más seguro que en Manila, puesto que en él había la escuadra española; estuve dos días en aquel puerto y por orden del general de Marina salté para el de Manila. El día 30 recibí orden del capitán del puerto de cambiar de fondeadero; obedecí, yéndome á Cavite frente á Bacoor; en Cavite había la escuadra española. El 1.º de Mayo á las cinco y media de la mañana vi la escuadra americana cerca de Cavite que, rompiendo el fuego sobre la plaza y escuadra española, cañoneaba también el vapor *Isla de Mindanao*; viendo que no tenía modo de defender el buque de los fuegos enemigos, levé anclas y é toda máquina fui á fondear frente la bodega á fin de que quedase el barco varado, y de este modo evitar que cayese en poder del enemigo.

Tiró el enemigo 12 cañonazos al *Mindanao*; se amente una bala hizo un pequeño desperfecto al palo trinquete. El primer combate entre las escuadras y la plaza de Cavite, duró hasta las siete y media de la mañana, que se retiró fuera de tiro la escuadra americana, y entonces pude notar que la nuestra estaba casi destruida. A las once de la mañana volvió la escuadra americana á continuar el ataque; destruida la escuadra española y cesado el fuego de las baterías, se destacó un buque de la escuadra americana, y poniendo proa al vapor *Mindanao*, lo bombardeó y lo incendió. Al notar fuego en mi camarote y cuarto de derrota y segunda cámara, producido por las granadas que reventaron el buque, y viéndome en la imposibilidad de salvar el *Mindanao*, por continuar todavía el bombardeo sobre él, di la orden de embarcar en los botes y abandonar el buque.

Al pisar la playa tuve el consuelo de ver que toda la tripulación estaba salvada y sin ningún herido.

Durante el tiempo que empleamos en ir con los botes á la playa, estuvimos cañoneados por el buque americano, y estando ya en tierra y escondidos detrás

de la arboleda, aún nos tiraron cinco cañonazos que por fortuna no nos hicieron nada; por fin, unos á pié y otros en cromatos, llegamos todos á Manila, donde recibimos toda clase de auxilios por parte de la Compañía. Solamente me falta decirle que he quedado muy satisfecho del cumplimiento de su deber, tanto de los oficiales como de los tripulantes: todos han cumplido las órdenes con puntualidad, y al hacer abandono del buque, se hizo con mucho orden. La escuadra española está toda destruida. No puedo ir á ver el estado en que ha quedado el vapor *Mindanao*, porque los americanos están apoderados de Cavite y con sus cañones dominan los alrededores donde se halla varado el buque.

Deseando que Dios conserve su vida, etc., etc.—Antonio Roldós

CURIOSIDADES

Las mujeres de la guerra

Hallábanse reunidos varios oficiales después de la guerra de Crimea, recordando las peripecias de aquella campaña memorable, y los héroes que en ella se distinguieron. Alguno tuvo la idea de proponer acerca de éstos una especie de plebiscito. Cada uno de los presentes debía escribir en una papeleta el nombre del que pareciera que había de vivir más largo tiempo en la Historia.

Hecho escrutinio, se vió con asombro, que todos habían escrito el mismo nombre, el de una mujer, Florencia Nightingale.

Homenaje merecido. Esta mujer de gran corazón había curado á los heridos de Balakliah y de Inkermann. Antes de su llegada á Crimea, los ingleses heridos no tardaban en morir, apenas eran socorridos; en el campo inglés no había servicio de ambulancias ó había caído en la anarquía.

Una mujer auxiliada por compañeros celosos, puso orden en aquel caos, y no sólo organizó los servicios sanitarios, sino que atendió á las necesidades morales.

Hubo día que permaneció veinte horas en su puesto sin descansar; sus nervios eran de hierro y su sensibilidad, sin embargo, exquisita.

«Eramos—dice un testigo presencial—cientos de heridos, y ella á uno dirigió una mirada, ó otro una sonrisa, á éste una palabra á aquel un gesto; vivíamos así felices, cada uno con nuestra parte; y, no pudiendo manifestarlo mejor, arrojábamos besos con las puntas de los dedos á la sombra que proyectaba al pasar junto á nosotros.

Esta especie de culto la hizo tan popular, que hoy mismo en su nombre tan respetado en la Gran Bretaña como al día siguiente de la toma de Sebastopol.

Esta mujer tuvo el mérito de indicar el verdadero papel de su sexo en las guerras.

Cuando surge una entre dos pueblos, dice M. William Le Queux en el *Woman at Home*, el primer sentimiento que surge en el corazón femenino es el de una viva compasión.

Los hombres que se quedan en sus casas no dejan de sentir la necesidad de hacer algo por los que van á la guerra; pero el ansia de hacer bien es mas grande en las mujeres.

Los hombres saben exponer su vida, mas no sirven para enfermeros; las mujeres se hallan en su elemento cuando cumplen una misión de caridad. Los instintos maternales se manifiestan en ellas bajo diversas formas, y á falta de hijos, sienten la necesidad de consagrar se al alivio de los sufrimientos del prójimo. En la guerra el herido ejerce sobre ellas el triple influjo de la juventud, el valor y el sufrimiento por la Patria.

La inglesa más Florence Nightingale y sus compañeras, no sólo han sido imitadas, sino superada por heroínas de otros países.

Si las francesas de la guerra de 1870 no han alcanzado la celebridad de las enfermeras británicas de Crimea, se debe á que eran más en número ó á que es corriente consignar cuanto concierne á las victorias y no lo relativo á las derrotas, cuyo héroes, aunque hayan superado en esfuerzos á los mismos vencedores, sufren esta injusticia de la fama.

La caridad anónima de las francesas en 1870-71 no es menos digna de admiración que la desplegada por las alemanas en 1813, las cuales, según el profesor E. Richter, tienen la gloria de haber sido las primeras mujeres asociadas para curar heridos en las ambulancias y hospitales de guerra.

Sea; pero no es aventurado afirmar que esa caridad femenina ha existido siempre y se había manifestado muchas veces en los pasados siglos, sin distin

ción de nacionalidades ni más diferencia que las de las costumbres de cada época.

El referido M. Queux, refiriéndose á lo presente, asegura que si se han visto ejemplos significativos de una tendencia en la mujer á aceptar las funciones de guerrero, no hay motivo para temer que ese movimiento sea general.

Sabemos de muchos proyectos para reunir batallones de ciclistas armadas. En los Estados Unidos, en donde continúan ejercicios corporales han privado el cuerpo de la mujer de la debilidad natural, dotándolo con fuerzas musculares que lo equiparan al del hombre, no es extraño que muchas piensen tomar en las guerras parte más activa que la de enfermeras. Pero aunque la extrema civilización se parezca mucho á la extrema barbarie, cree el citado escritor que las jóvenes americanas no formarán esos batallones de amazonas ciclistas ó montadas, es decir, de caballería, que tanto se han prestado al ridículo en esta ocasión así que se ha hablado de ellas; y afirma que le consta ser muy exiguo el número de voluntarias inscriptas y haber sido rechazados seriamente sus servicios.

Guerreras nunca faltarán; pero acaso no sean tantas como pudieran hacer falta las enfermeras, dado el carácter de nuestras guerras; si la mujer, saliendo de su esfera, olvidara que su verdadera misión en los conflictos de la fuerza es la de la caridad más acendrada y su blime.

ANUNCIOS PREFERENTES

SE ALQUILA LA CASA NUMERO 3 de la calle de Santa Rosa de Lima, en esta capital.—Darán razón en la imprenta de este *Diario*, Castillo, 49. (7-6)

SE TRASPASA EN VENTA EL CAFE, El billar y la bodega, de la casa «El Barcos». (13-4)

SE ALQUILA UN LOCAL PROPIO para escritorio ó establecimiento, Lúz 51. En la misma casa darán razón. (25-6)

SE ALQUILA EL HOTEL CALLE del General Antequera núm. 11. Darán razón Cruz Verde 18. (20)

SE REALIZAN A PRECIOS SUMAMENTE módicos una pequeña partida de vinos de Málaga, Cariñena y Jerez en barriles de 16 y 32 Litros. Entre ellos hay dulces, abocados y secos. Bazar Francés, Plaza de la Constitución. (2-6)

SE ALQUILA LA HERMOSA CASA Calle de Numancia número 13.—Para tratar dirigirse á las oficinas de la Sociedad de Edificaciones y reformas urbanas. Castillo 61, bajos. (31-5)

SE ALQUILA LA HERMOSA CASA, Ruiz de Padrón, número 7.—Darán razón, Lúz, 67. (7-7)

“La Oportunidad”

Esta Sociedad compra trigo del país; estando limpio lo paga de 15 á 16 pesetas fanega, según clase. (28-6-4)

El escritorio, talleres y encuadernación de la Imprenta Isleña de Hijos de Francisco O. Hernández, se han trasladado á los salones de la calle del Castillo, número 49.

Vapores paquetes Ingleses

QUE DESPACHA LA CASA DE LOS SEÑORES ELDER DEMPSTER Y C.ª

Para Londres via Southampton

Ponemos en conocimiento del comercio de este Capital y de los señores exportadores de frutos de la Isla que, en adelante harán mensualmente escala en este puerto dos vapores de la citada compañía para Southampton admitiendo la carga y pasajeros que se les proporcionen.

Con la debida antelación se anunciará el día fijo que llegarán á este puerto.

Santa Cruz de Tenerife, 7 de Julio de 1898.

Elder Dempster y C.ª Marina número 11.

Huevos frescos

Por el vapor «Tetuán» se ha recibido hoy nueva remesa de huevos frescos que se venden á 16 por una peseta. Calle de San Francisco, 36. (2-7-p)

Vapores con registro abierto

LA VELOCE
NAVIGAZIONE ITALIANA A VAPORI



Para la Guaira, Puerto Cabello, Curacao, Sabanilla, Cartagena, Colon y Puerto Limón
El nuevo y magnifico vapor

Venezuela

legará a este puerto del 9 de Julio.
Admite carga y pasajeros.
Informará su agente, PEDRO RAVINA.—Norte, 45.
Nota.—No se admitiran notas de embarque ni se expediran pasajes des-
pués del día 7.

Forwood Brothers & Co's
Line of Steamers



PARA LONDRES VIA MADERA

El magnifico vapor inglés

OROTAVA

saldrá de este puerto el 16 de Julio.
Admite carga y pasajeros.
Agente, HY WOLFSON Marina, núm. 1.
NOTA.—Los Sres. embarcadores que deseen se es reserve hueco para
carga, tendrán que avisarlo cuatro días antes de la salida del vapor para
Saldrá de este puerto el 6 de Junio el vapor de esta Compañía,
Admite carga y pasajeros.
Agente, HY WOLFSON.

Compagnie Générale Transatlantique



PARA VENEZUELA, COLOMBIA,
COSTA RICA, CURACAO Y TRINIDAD

Saldrá de este puerto el 16 de Julio el hermoso vapor

Ferdinand de Lesseps

Admite carga y pasajeros de 1.ª, 3.ª preferente y tercera clase. También
los admite para Puerto Rico y Cuba con trasbordo en Fort-de-France.
Agentes, HARDISSON FRERES.

Messrs John. Rennie Son & C.º

PARA LONDRES



El magnifico vapor

ILLOVO

saldrá de este puerto el 9 de Julio
Admite pasajeros de 1.ª y 2.ª clase y tiene hueco para 200 toneladas de
carga.

ANUNCIOS GENERALES

Los grandes centros fabriles y comerciales que
son hoy la admiración del mundo lo deben todo a
la publicidad de sus productos.

PUBLICACIONES IMPORTANTES

DEL
CENTRO EDITORIAL DE CÓNGORA

San Roque, 1, MADRID.

«Revista de los Tribunales y de Legislación Universal», dirigida por el Excmo. señor
D. Vicente Romero y Girón.

Es la más útil y económica de cuantas se publican hoy en todos los países. Por 30
pesetas, en España, y 45 en el extranjero y América, año se dá al suscriptor: 1.º El
número semanal de 16 páginas en 4.º mayor, con artículos de fondo, doctrinales y prácti-
cos, resolución de consultas (gratis para los suscriptores), crónica de tribunales, nota
jurídica de la semana, variedades, movimiento personal, vacantes, etc., etc. 2.º La le-
gislación española publicada en la semana en la «Gaceta». 3.º La Jurisprudencia civil,
penal, administrativa é hipotecaria. 4.º «El Anuario de legislación universal», dos to-
mos voluminosos en 4.º mayor, á dos columnas, con el texto de las Leyes y Códigos que
anualmente se sancionan en todos los estados civilizados. «El Anuario» forma también
una obra aparte, de la que van publicados seis tomos, que valen 96 pesetas, en España.
«Colección universal de Leyes y Códigos é Instituciones jurídicas y políticas de los pue-
blos modernos», dirigida por los Sres D. Vicente Romero y Girón y D. A. ejo García
Moreno. Constituyen esta notabilísima publicación 13 tomos en 4.º mayor, á dos co-
lumnas, siendo su precio el de 211 pesetas en Madrid, en rústica. Es complemento de
esta obra el «Anuario de legislación universal» incluido en la «Revista de los Tribuna-
les», del que van publicados 6 tomos, y valen 96 pesetas en España (rústica).

BIBLIOTECA JURÍDICA

Hasta la fecha se han publicado en esta Biblioteca 27 tomos, correspondientes á las
siguientes obras:

CARRARA.—«Teoría sobre la tentativa y la complicidad ó el grado en la fuerza física
del delito», con un prólogo de D. Vicente Romero y Girón. Un tomo en 4.º (1.º de
la Biblioteca), 6 pesetas en Madrid, y 6,50 en provincias.

FIGUEROA.—«Derecho internacional privado», con un prólogo del Excmo. Sr. D. Vi-
cente Romero y Girón.—Segunda edición completamente refundida y considerablemen-
te aumentada.—Tres tomos en 4.º, 19 pesetas en Madrid y 21 en provincias.

SAVIGNY.—«Sistema de derecho romano».—Seis tomos, 40 pesetas en Madrid, 42
en provincias.

FIGUEROA.—«Derecho internacional público».—Cuatro tomos en 4.º mayor, 26 pesetas
en España.

TRATADOS GENERALES entre España y las demás naciones, un tomo en 4.º, 8
pesetas en España, por A. G. M.

BLUNTOCHLI.—«Derecho público universal».—Cuatro tomos en 4.º mayor, 26 pe-
setas en Madrid, y 28 en provincias.

TISSOT.—«Derecho penal».—Tres tomos en 4.º mayor, 20 pesetas en Madrid, y 22
en provincias.

EURICO FERRY.—«Los nuevos horizontes del derecho y del procedimiento pe-
nal», un tomo, 7 pesetas, en España.

DIODATO LIAY.—«De la filosofía del derecho», prólogo del Excmo. Sr. D. Vi-
cente Romero y Girón, dos tomos, en 4.º, 12 pesetas en España.

FIGUEROA.—«El derecho internacional conflictivo y su sanción jurídica», dos tomos 14
pesetas, en Madrid, y 15 en provincias.

CÓDIGOS CIVILES COMENTADOS

CODIGO CIVIL ESPAÑOL.—Comentado y con una introducción expositivo-crítica
por el Excmo. Sr. D. Manuel Pedregal, 2 voluminosos tomos en 4.º mayor, 32 pesetas,
en España.

EL MISMO CODIGO, comentado por D. Modesto Falcón, catedrático de la Univer-
sidad de Barcelona, 5 tomos 32 pesetas en España.

CODIGO DE COMERCIO, comentado y con una introducción por D. Vicente Ro-
mero y Girón, con 29 apéndices, 14 pesetas en Madrid.

CODIGO CIVIL DEL IMPERIO ALEMÁN (Texto y comentarios), promulgado en
18 de Agosto de 1896, con la exposición de motivos, ley de introducción y disposicio-
nes transitorias, 11 pesetas en España.

LEGISLACION Y JURISPRUDENCIA EN MATERIA DE MINAS, un tomo vo-
luminoso y tres apéndices 14 pesetas en España. (1-3)

AVISO

Rogamos á los abonados á la revista ilustrada
Blanco y Negro se sirvan renovar su suscripción ven-
cida en 30 de Junio anterior, si no quieren sufrir re-
traso en el recibo de dicho semanario.

Precio de abono para los suscriptores del DIARIO
DE TENERIFE: en la Capital, un trimestre, 2 pesetas;
en los pueblos de la Provincia, 2'50.

Pago anticipado.

FUNDICIÓN DE HIERRO

Y TALLERES

Maquinaria y Cerrajería

DE

ANTONIO AGUILAR

Rábida, 10.—Sevilla

Especialidad en Columnas, Balcones, Rejas, Can-
celas, Monteras y toda clase de artículos para cons-
trucciones.

Prensas de púlpito ó jaula para uvas.

Prensas de palanca con dos ó cuatro columnas con
privilegio exclusivo por el disparador Aguilar para
determinar la presión máxima.

Pisadoras de varios sistemas para uvas.

Privilegio exclusivo por la nueva pisadora para
uvas con cepillos automáticos.

Diferentes modelos de bombas para trasiego de
vinos.

Norias, Molinos, Arados y toda clase de Maquina-
ria y Cerrajería.

Catálogo, dibujos, etc. pueden verse en casa del
Representante del señor Aguilar, Castillo, 61, Santa
Cruz de Tenerife. (2-4-1 m).

Elder, Dempster & Co.

MARINA, 11.

En estos almacenes se expenden los jabones de
la fábrica LAS CAÑADAS á los siguientes precios:

	PESETAS.
Jabón Moteado, clase corriente,	22 y 1/2 quintal
Id. Amarillo,	20 »
Id. Cleanup fino c. de 50 jabones,	11 y 1/2 »
Id. id. ordinario id. id.	9 y 1/2 »

Estos precios se entienden sin incluir derechos de
consumo. (24-5)

Nuevo Hotel

El acreditado «La Palma» que exis-
tia en la isla de dicho nombre, se ha
trasladado á esta Capital, calle de
Castillo número 86, «casa del Barco»
Su dueño, Manuel Pérez Cobeta, tie-
ne el honor de ofrecerlo al público,
en la seguridad de que encontrará en
él, esmerado trato y cómodas y ele-
gantes habitaciones, con vistas á lo
calle; y servicio de comidas á do-
micilio, para quienes lo deseen; toda
á precios módicos. (19 2)

Subasta

El día 15 del actual tendrá lugar
en el estudio del notario que suscri-
be, á las dos de la tarde, la de las fin-
cas siguientes:

Una finca rústica situada en la
costa de esta ciudad, propia para cu-
tivo de tomates, con estanque de
10 000 pipas de agua y cabida de cua-
tro fanegadas.

Una casa en el barrio del cabo de
esta Capital, callejón del cuartel nú-
mero 3 de gobierno.

Cuatro pequeños cuartos contiguos
con un patio á su espalda, calle de
San Martín números 40, 42, 44 y 46.
Una huerta en la calle de San Mi-
guel de esta Capital, que mide 6 áreas
y 65 centiáreas.

Un cercado de tierra donde llaman
«Cabritas», en la costa de esta Cap-
ital, jurisdicción de la Laguna, de ca-
bida de dos fanegadas y 9 almudes.

Un trozo de terreno en el pago de
los Campos de esta ciudad, de cabida
de 3 y medio almudes.

Otro trozo de terreno también en
los Campos, jurisdicción de esta Ca-
pital, que mide 3 y medio almudes.

Una casa terrera en la calle del Lo-
ro de la Villa de la Orotava, número
10 de gobierno.

Y la mitad de una finca de riego,
con dula de agua en donde dicen
«Atajo» en San Sebastián de la Come-
ra; mide dos almudes aproximada-
mente.

Las condiciones de la subasta, en
las que se establecen los precios de
las fincas, titulación de éstas y de-
más antecedentes, están de manifies-
to todos los días, de 10 á 4 de la tarde
en esta Notaría.

Santa Cruz de Tenerife, 1.º de Julio
de 1898.—Rafael Calzadilla.

Taller de Sastrería

DE
ERNESTO ZAMORANO

51, CASTILLO, 51.

Se admiten con urgen-
cia operarias.

IMPRESA ISLEÑA DE HIJOS DE F. C. HERNÁNDEZ

REGENTE, MANUEL F. GARCÍA

Santa Cruz de Tenerife, Castillo, 49 y 51